

Viva Jesús y su Teresa siempre
en el corazón de su hija Teresa Pla y demás de la Compañía

-21-

Viva Jesús y entremos siempre
en el corazón de su hija Teresa Pla y demás de la Compañía

Hago sin novedad a D. J. y os mando el adjunto
que es devoción a las almas del Purgatorio y una
feliz providencia me puesto en mis manos me
pensarlo. Esmeraos en este mes en ofrecer algo
según este directorio todos los días por las benditas almas
y confío q. ellas allanarán lo q. en el mes de nuestra
Santa Madre se principió.

¡Ay mis hijos! ¡qué mal rato he tenido en el día de hoy,
leyendo un papelucho inmundo q. se publica en
Andalucía y me manda el gobernador eclesiástico
de allí, en el q. se vomitan mil calumnias, blasfemias
y horrendos agravios contra nuestra Santa Madre Teresa
de Jesús! Basta deciros q. en unas de sus páginas y
entre mil barbaridades hay una q. dice q. fue la
mujer más miserable del mundo, y deshonor de España
etc. etc. Pero p. q. tengáis compasión de quien así habla
basteos saber q. es un protestante y médico mate-
rialista. Osuna actual es q. el infierno ruja contra
la esforzada Heroína martillo del hereje y apóstol de
la fe; ¡generosidad alguna le va arrebatando muchas
almas. Pero nosotros como hijos buenos nos toca desagraviar

Llegué sin novedad, a Dios gracias, y os mando el
adjunto "Guía de devoción a las almas del Purgatorio" que
una feliz providencia ha puesto en mis manos sin pensarlo.
Esmeraos en este mes en ofrecer algo según este directorio,
todos los días, por las benditas almas y confío que ellas
allanarán lo que en el mes de nuestra Santa Madre se
principió.

¡Ay mis hijas! ¡qué mal rato he tenido en el día de hoy,
leyendo un papelucho inmundo que se publica en Andalucía,
y me manda el gobernador eclesiástico de allí, en el que se
vomitan mil calumnias, blasfemias y horrendos agravios
contra nuestra Santa Madre Teresa de Jesús!. Basta deciros
que en unas de sus páginas y entre mil barbaridades hay una
que dice que fue la mujer más miserable del mundo, y
deshonra de España etc. etc. Pero para que tengáis
compasión de quien así habla, básteos saber que es un
protestante y médico materialista. Buena señal es que el
infierno ruja contra la esforzada Heroína, martillo del hereje y
apóstol de la fe; pues, sin duda alguna, le va arrebatando
muchas almas. Pero nosotros, como hijos buenos, nos toca
desagraviar

la y orar por quien así deshonra a la honra más preclara del
cielo español.

Debo haceros algunas advertencias, p. os mejor cumpláis la
voluntad del Señor y os hagáis cada día más dignas
de mayores gracias.

1º Ante todo os encargo q. seáis fieles, en lo poco, y hagáis caso
de faltas leves, pues por aquí viene siempre la perdición a las almas.
Tened mucho cuidado p. no faltar de ~~liberadamente~~
a nada q. los os mandan las reglas, y si falláis, arrepentíos
luego y pedid a Dios perdón.

2º Quisiera q. hubiese más espíritu de pobreza y amor
e interés por todo lo q. es de la Compañía, por insignificante q. sea.
por ejemplo: que cuidéis bien los libros, plumas, no malgastéis el
papel aun en un pedacito; q. os mismo en las cosas de
comida, lavado, etc. Economía, economía en todo, sin privaros con
nada de lo q. os sea necesario.

3º Que haya más limpieza, aseo y orden en vosotras y en vuestras
cosas. Recuerdo haber visto cubiertas de polvo algunas cosas y prendas
de ropa q. merecían más atención por cierto. ¡Ay, hijas mías!
al entrar y veros a algunas, pocas por cierto, con poco aseo, al
instante me parece descubrir el descuido o desorden del alma
y no me equivoco. Creo q. alguna tiene mucha falta aseo.
Si cuando vuelva no hallo enmienda la llamaré delante de
todas por su nombre. Lo mismo la q. malgaste una hebra
de hilo o un pedacito de papel al escribir, sacar cuentas, etc. y habrá
de confesar su culpa y pedir perdón delante de todas las hermanas.

4º No os olvidéis del mandato de Jesucristo de amaros unas a otras.
Y este amor se ha de ver en las obras, buscando todas
cómo aligerar los trabajos a las hermanas, ayudarlas, o al me-
nos, ofreceros a las superiores para los oficios más bajos y más
pesados, y en esto daréis prueba de amar mucho a Jesús y a su
Teresa.

Dios os guarde, mis hijas, en su santo temor y amor, y os
haga tan santas y sabias como desea vuestra Madre Sta. Teresa
y pide al cielo p. os. y lo. que os bendice.

Enrique de Ossó
Tortosa 5/11/77
P.D. Las Madres Carmelitas me dicen que pedirán muy de veras
uniendo sus intenciones a las vuestras en este mes, por medio de
las almas del purgatorio, para que se logren mis santas intenciones.

la y orar por quien así deshonra a la honra más preclara del
pueblo español.

Debo haceros algunas advertencias para que mejor
cumpláis la voluntad del Señor y os hagáis cada día más
dignas de mayores gracias.

1º Ante todo os encargo que seáis fieles en lo poco, y hagáis
caso de faltas leves, pues por aquí viene siempre la
perdición a las almas. Tened mucho cuidado, pues, de no
faltar deliberadamente a nada de lo que os mandan las
reglas y, si faltáis, arrepentíos luego y pedid a Dios
perdón.

2º Quisiera que hubiese más espíritu de pobreza y amor e interés
por todo lo que es de la Compañía, por insignificante que sea,
por ejemplo: que cuidéis bien los libros, plumas, no malgastéis el
papel, aun el más mínimo pedacito, y lo mismo en las cosas de
comida, lavado, etc. Economía, economía en todo, sin privaros,
como sabéis, de nada que os sea necesario.

3º Que haya más limpieza, aseo y orden en vosotras y en vuestras
cosas. Recuerdo haber visto cubiertas de polvo algunas cosas y
prendas de ropa que merecían más atención por cierto. ¡Ay,
hijas mías!, al entrar y veros a algunas, pocas por cierto, con
poco aseo, al instante me parece descubrir el descuido o
desorden del alma y no me equivoco. Creo que alguna tiene
mucha falta en eso. Si cuando vuelva no hallo enmienda, la
llamaré delante de todas por su nombre. Lo mismo la que
malgaste una hebra de hilo o un pedacito de papel al escribir,
sacar cuentas, etc. y habrá de confesar su culpa y pedir perdón
delante de todas las hermanas.

4º No os olvidéis del mandato de Jesucristo de amaros unas a
otras. Y este amor se ha de ver en las obras, buscando todas
cómo aligerar los trabajos a las hermanas, ayudarlas, o al me-
nos, ofreceros a las superiores para los oficios más bajos y más
pesados, y en esto daréis prueba de amar mucho a Jesús y a su
Teresa.

Dios os guarde, mis hijas, en su santo temor y amor, y os
haga tan santas y sabias como desea vuestra Madre Sta. Teresa y
pide al cielo vuestro P. y C. que os bendice.

Enrique de Ossó

Tortosa 5/11/77

P.D. Las Madres Carmelitas me dicen que pedirán muy de veras
uniendo sus intenciones a las vuestras en este mes, por medio de
las almas del purgatorio, para que se logren mis santas intenciones.